

Frente á este espíritu decidido osa ponerse hoy la ridícula estampa de la vacilacion, personificada en un farsante revolucionario, en el desgraciado Castelar.

Sin que nadie le llamara á estos trabajos, extraños para él, se ocupó en biografiar al insigne San Ignacio; tarea imposible y cursi semejante á la del enano que pretendiera medir la estatura de un gigante.

El afeminado sibaritismo de Castelar tratando del rígido y varonil ánimo ignaciano forma antitético contraste que solo puede excitar la indignacion ó la risa. ¡Que afán de meterse donde no les llaman! Igual le ha pasado al repugnante Zola, queriendo enturbiar con asquerosa baba la cristalina fuente de Lourdes ¡Impío, ridículo y necio empeño!

Digno de irrisión es el biógrafo gratuito, verdugo de la sintaxis regular y amigo constante de la figurada, que aglomerando frases huecas construye kilométricos y mazorcales párrafos, parodiando con gerundianos giros la transposicion modelo «en una de tre-gar cayó caldera» y, divagando acerca de «la más bella cristalización del pensamiento» ó quizá sobre las horribles «cristalizaciones de sus remordimientos», según frases suyas, como si su corazón y su mente fueran cruzo cristalizables, pretende sondear con frívolo y escéptico juicio los profundos senos de una conciencia cristiana, donde crecen y se extienden las robustas raíces de fe inquebrantable y pura.

Como todo el que habla de lo que no siente ni comprende, Castelar guiado únicamente por su inquina contra la Compañía de Jesús y contra su santo fundador, ensarta larga serie de dislates que han sido ingeniosamente satirizados en la preciosa obra *Genialidades*, de la biblioteca del *Mensajero* de Bilbao, la cual recomendamos vivamente á nuestros lectores:

¿Porqué tendrá Castelar es que comenzó de ocuparse del valiente soldado de Pamplona, cuando no habrá hombre mas desautorizado que él, por hallarse á tan enorme distancia de las cualidades que distinguian á su ínclito biografiado? Y nada, erre que erre, no se contenta con su *sofista* obra acerca de San Ignacio sino que aprovecha todas las ocasiones que puede coger de los cabellos y hasta en la Academia de la Lengua, en la recepcion de Echegaray, saca á relucir una vez mas la vida de soldado y la vida de eclesiástico del constante protagonista de su calenturienta imaginacion; vias que no encuentra tan en desacuerdo como las de matemático y poeta del nuevo académico. Amigo de mezcolanzas Castelar forma un amasijo de platónicas sensiblerías y juicios irreverentes, tan parecidos á las ideas y hechos de San Ignacio como un huevo á una castaña.

Y estos pasteles se los meriendan tranquilos muchos literatos sin literatura aficionados á estudiar la historia en novelas.

A San Ignacio hay que mirarle y admirarle en sus obras privadas que para el mundo parecen mas pequeñas; sus obras públicas de transcendencia social están patentes á la vista del mundo; en sus actos interiores de gran humildad ven sus devotos méritos inapreciables: habia de ocuparse mucho espacio para referir lacónicamente los hechos portentosos de su vida. Léanla en fuentes limpias de error nuestros lectores;—claro es que no buscarán la verdadera vida de San Ignacio en el nebuloso cosmos castelarino;—por no alargar demasiado este desaliñado bosquejo renunciaremos tambien á la relacion de los muchos milagros realizados por tan preclaro santo y por su valiosa intercesion.

Pero ¿como pasar en silencio el humildísimo acto de convertirse en auxiliar de cocinero cuando le fué forzoso ascender al generalato de la Compañía? Así se desdoblan en el alma los mas recónditos pliegues donde pudiera ocultarse el engrandecimiento personal.

¿Como dejar de referir aquella postracion que experimentaba al terminar el sauto sacrificio de la Misa, para el que se preparaba leyendo devotísimamente en el misal desde la tarde anterior? Se compenetraba tan intensamente de la cruenta inmolacion de su amado Redentor que, dice el P. Nie-remberg, hacia dicha lectura preparatoria «con tantas lágrimas y suavidad de espíritu que no podia respirar ni hablar.» Y prosigue el citado Padre: «Abrásbase con tan grandes ardores de amor de Dios, mientras decía Misa y oraba, que el rostro se le encendía y ponía tan colorado como grana; las venas le sobresalian, el corazón le daba golpes en el pecho, y á veces se le erizaba el cabello.»

Alina tan celosa de la gloria y el amor de Dios debia obtener pronta recompensa y así la obtuvo en efecto, pues habiendo entregado su espíritu, invocando al dulcísimo nombre de Jesús, el 31 de Julio de 1556, fué canonizado, por el Papa Gregorio XV, el año 1622.

Hoy contemplará desde el cielo el culto ferviente y entusiasta que le tributa el mundo cristiano, unido á sus hermanos de Religion, y hoy le rogamos los católicos españoles que impetren de la misericordia divina alguna gracia especial en pró del Pontificado y de la Sacrosanta Religion Católica.

Si, santo bendito, modelo de humildad y de constancia, alcánzanos la realizacion de los anhelos suspiros de los asociados al Apostolado de la Oracion que en el mes que hoy termina hemos rogado desde lo íntimo de nuestras almas «que nuestra santa Iglesia goce plenamente de los derechos de propagarse por todas partes, de enseñar á todos los hombres y de regir á todos sus hijos por el camino de la salvacion.»

Si, glorioso general, cuyas voces de mando son dadas desde el cielo, queremos obedecerte y sacrificarlo todo, á imitacion tuya, en la defensa de los derechos de la Iglesia.

Al lado de tu gloriosa Compañía, que hoy es aguerrido ejército, defensor de los derechos de Dios frente á las legiones infernales, frente á las hordas de la revolucion, al lado de tus hermanos queremos combatir, anhelando poder exclamar al término de la lucha «¡Cristo Vence! ¡Cristo Reina! ¡Cristo Impera!»

CONGREGACION DE SAN LUIS GONZAGA.

Si al llegar á la sacristia parroquial, donde el domingo último se verificó Junta general para dar posesion á la nueva Junta directiva, íbamos poseídos de agradecimiento por la atenta invitacion que previamente recibimos, al salir de dicho acto la gratitud se habia convertido en gran reconocimiento á quien nos proporcionó la íntima satisfaccion de presenciar tan consoladora escena.

Vimos en primer término mucho escrúpulo en la contabilidad, mucho orden en el procedimiento general, y especialmente en el libro de actas, cuyo examen justifica la acertada reeleccion del secretario D. Nicasio Perez.

Se leyó el acta de la anterior junta y se dió cuenta del nombramiento y aceptacion del presbítero D. Epifanio Muñoz para el cargo de Instructor de aspirantes.

El nuevo presidente D. Ignacio Moreno hizo uso de la palabra, exponiendo con sobrada modestia que no podia esperarse de él lo que de su antecesor; pero el fuego de sus frases, posteriores permite augurar que desempeñará con entusiasta celo su cometido y dará gran impulso á la simpática congregacion. Nos lisonjea ver tan empeñados en obras católicas á distinguidos jóvenes letrados que como el señor Moreno han sabido sustraerse á la corrupcion general que predomina desgraciadamente en las universidades.

Tambien habló D. Dionisio Crespo, presidente anterior, para rechazar las frases de elogio que el Sr. Moreno le habia dirigido, justísimas según el general concepto, y para manifestar su satisfaccion por las fundadas esperanzas que le hacia concebir la nueva junta á la cual se ofreció con visible sinceridad.

Demostraron su galanteria los jóvenes presidentes y el regocijo y entusiasmo que les embargaba, obsequiando esplendidamente á los circustantes con dulces y almendras en abundancia.

El entusiasmo de los congregantes será dirigido y estimulado por el que sienten los dos celosos sacerdotes que se hallan hoy encargados de la Congregacion. D. Vicente Benítez y D. Epifanio Muñoz sienten y comprenden los generosos arranques de la sangre juvenil y puede esperarse mucho fruto práctico de sus gestiones para la direccion de los luses que constituyen los elementos mas puros de la futura sociedad valdepeñera.

La junta quedó constituida como sigue:

Director Espiritual, D. Vicente Benítez. — *Instructor de Aspirantes*, D. Epifanio Muñoz. — *Presidente*, D. Ignacio Moreno. — *Vice-presidente*, D. José María Tejado. — *Secretario*, D. Nicasio Perez. — *Vice-secretario*, D. Modesto Perez. — *Tesorero*, D. Antonio Martín del Moral. — *Guarda alhaja*, D. Antonio Vasco y Molina. — *Capilleres* D. Manuel Rubio. — D. Romualdo Garcia. — D. Vicente Rubio. — *Vocales*, D. Domingo Molina. — D. Francisco Laguna. — D. Jesús Alcide. — D. Venancio Carrasco.

CORRESPONDENCIA

DESDE LA CAPITAL

Tercera Orden de San Francisco.

Muy señor mio y amigo: Debido á la iniciativa del celoso Cura en comision de la parroquia de San Pedro Apostol, señor Aliaga, tuvo lugar en la espaciosa y elegante sacristia del referido templo una numerosa reunion de católicos, en la que estaban representadas todas las clases sociales, predominando personas doctas é ilustradas, tales como médicos y abogados, militares de alta graduacion, estudiantes, etc.; esto es lo que se llama verdadera asociacion de cristianos, pues al lado de los dichos tampoco faltaban humildes industriales y honrados labradores; denotando con esto que solo entre creyentes de El que murió en la Cruz, por redimir al hombre, existe la verdadera fraternidad de que tanto blasonan los sistematizados perseguidores de nuestra Sacrosanta Religion.

Después de breve plática que el mencionado don José María Aliaga dirigió á los allí asistentes, y que todos escucharon con verdadero deleite, explicó el objeto para que habian sido convocados, y que no era otro que el de reinstalar ó organizar en Ciudad-Real la V. O. T. de San Francisco, recomendada tan eficazmente y con tanta frecuencia por el actual Pontífice Terciarío Leon XIII.

Acto seguido se procedió á la eleccion de la junta que por espacio de tres años ha de regir tan popular institucion y que todos deseaban eligiera el señor Cura; pero el señor Aliaga llevado de su modestia no quiso por sí solo hacer tan delicada reeleccion, y á propuesta de uno de los concurrentes y toda vez que nadie queria ser el primero en emitir su sufragio, como es de reglamento, por considerar que cualquiera de los presentes era digno del puesto mas elevado, se nombró una junta nominadora que designó los siguientes cargos:

Ministro, don Felipe Carnicero. — *Vice-Ministro*, don Rafael Cueva. — *Tesorero*, don Miguel Rodero. — *Secretario*, don Joaquín Fernandez. — *Vice-Secretario*, don Segundo Galan. — *Discretos ó Consejeros*, don Angel del Monte y Puente; don Leopoldo Acosta; don

José Fernandez; don Pedro Suarez y los seis primeros señores sacerdotes que ingresen en la orden. — *Maestro de novicios*, don Pedro Merehen, presbítero.

SE GA y RI.

DEL MORAL DE CALATRAVA

Sr. Dtor. de El APOSTOLADO MANCHEGO
Julio de 1894

Muy Sr. mio y estimado amigo:

El domingo 15 tuvimos el gusto de estrechar la mano á nuestro amigo y paisano D. Francisco Huertas de regreso de su expedicion á Huesca, donde ha permanecido cerca de un año en la construccion de un magnífico órgano, para la real Basílica de S. Lorenzo de dicha ciudad.

El resultado de esta magistral obra no ha podido ser mas satisfactorio; llenan de gloria á nuestro querido amigo Sr. Huertas, los elogios que la prensa de dicha ciudad le dedica y sus paisanos se congratulan de que por la aplicacion, trabajos y desvelos del señor Huertas, su nombre haya quedado á tanta altura y el del pueblo del Moral de Calatrava grabado para siempre, con obra tan monumental, en la real Basílica de S. Lorenzo.

El domingo 22 nos reunimos en el templo de la patrona de esta villa para dar gracias á M.^a Stma. de la Sierra por la feliz terminacion de dichos trabajos y nuestro celosísimo Párroco don Eduardo Sanchez Aranda, con la elocuencia arrebatadora que le es propia improvisó un tierno y conmovedor discurso que á todo el numeroso auditorio hizo derramar abundantes lágrimas, excitándonos á la devocion y amor á nuestra Madre, Patrona y protectora M.^a Stma. de la Sierra, y después de terminado este solemne acto religioso, el Sr. Huertas nos invito cortesmente á su casa donde pasamos un rato delicioso, siendo obsequiados con la galanteria que le es peculiar, recibiendo las felicitaciones tan justas y merecidas de sus amigos y paisanos por haber visto coronados sus deseos y desvelos.

Reciba nuestro querido amigo señor Huertas la más cumplida enhorabuena y recíbala igualmente su familia y nuestro celoso y virtuosísimo Párroco; incansable siempre por el bien espiritual de sus feligreses, tanto por su brillante discurso del domingo cuanto por su constancia y trabajos en la villa del Señor; cual queda demostrado en el poquísimos tiempo que los moralesnos tenemos la dicha de conocerle, pues apenas acaba de establecer en esta parroquia el Apostolado de la Oracion, donde la magia de su oratoria hizo que en breves momentos se inscribieran más de dos mil asociados, habiendo principio á la fundacion de la V. O. T. de San Francisco, que tantos bienes reporta á las almas.

Dispense V. Sr. Director esta molestia y cuente siempre con el afecto de s. s. s. q. b. s. m.

El Corresponsal.

PÁGINAS UTILES

Podemos decir del hombre que es un compuesto de materia y espíritu, esto es, de cuerpo y alma ambos unidos estrechamente por el misterioso lazo de la vida.

La parte material, se halla sujeta á las mismas leyes que este papel en que escribo; la parte espiritual, engendra los pensamientos y sentimientos que, con libertad absoluta, origina las resoluciones ó voliciones. Mucho pudiera escribir sobre tema tan importante, y bien poco puedo decir por qué, apesar mío, me interrumpe la inesperada visita de un antiguo camarada, médico materialista, el que enterado del objeto de mi empresa, quiere sustentar la doctrina de la no existencia del alma, á cuyo fin, me interroga el *guiso* no en la forma siguiente.

¿Ha visto V. el alma? — No.